

LAURA OPAZO

La moda es revolución



MUJERES QUE
HAN CAMBIADO EL
MUNDO A TRAVÉS
DE SUS PRENDAS

zenith

LAURA OPAZO

La moda es revolución

MUJERES QUE HAN CAMBIADO EL MUNDO
A TRAVÉS DE SUS PRENDAS

zenith

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Primera edición: febrero de 2023

© Laura Opazo Viso, 2023

© Editorial Planeta, S. A., 2023

Zenith es un sello editorial de Editorial Planeta, S.A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.zenitheditorial.com
www.planetadelibros.com

© del diseño e ilustración de la cubierta: Sacajugo.com

© de la maquetación interior: Sacajugo.com

© Imágenes de la cubierta e interior: Freepik.es

© Fotografía de la autora: © Wind Rose Studios

ISBN: 978-84-08-26724-9

Depósito legal: B. 108-2023

Impreso en España - *Printed in Spain*



Sumario

Introducción	8
Una vía de expresión	9
El canon de belleza.....	12
La violencia estética	24
La moda como herramienta de poder.....	27
Luchando para el cambio.....	28
Las batallas que quedan por librar	32
Mujeres que cambiaron la moda y el mundo	38
Amelia Bloomer	40
Jeanne Paquin	46
Madeleine Vionnet	50
Isadora Duncan	54
Coco Chanel	60
Elsa Schiaparelli	66

Caresse Crosby, <i>aka</i> Mary Phelps Jacob	72
Zelda Fitzgerald	76
Marlene Dietrich	82
Diana Vreeland	86
Katharine Hepburn	92
Frida Khalo	98
Aenne Burda	102
Iris Apfel	108
Sonia Rykiel	112
Michelle Bernardini	116
Mary Quant	122
Gloria Steinem	128
Brigitte Bardot	134
April Ashley	140
Vivienne Westwood	144
Susie Faux	150
Cher	154
Diane von Furstenberg	160
Katherine Hamnett	164

Miuccia Prada	168
Twiggy	172
Beverly Johnson	176
Madonna	180
Lady Di	184
Stella McCartney	188
Serena Williams	192
Tess Munster	198
Lady Gaga	204
Chiara Ferragni	208
Rihanna	214
Emma Watson	220
Rosalía	224
Billie Eilish	228
Greta Thunberg	232
Lista de Spotify mujeres sonoras	236
Referencias bibliográficas	239
Agradecimientos	253



Mujeres que cambiaron la moda y el mundo



A lo largo de la historia de la humanidad, muchas han sido las mujeres que decidieron, con determinación y arrojo, romper un molde que no estaba hecho para ellas ni para su manera de entender el mundo. Algunas tuvieron que enfrentarse no solo al desprecio de la sociedad, sino al juicio de su propia familia y a la incompreensión de un entorno que trataba de controlarlas.

Lo que hoy pueda parecernos obvio hay que entenderlo dentro de su propio contexto social ya que, como hemos visto, un hecho aparentemente trivial como elegir cómo vestir es mucho más complejo y representa la victoria de muchas batallas ganadas. Batallas que se llevan librando desde la Antigüedad.

Son muchas las mujeres que nos han dejado un importante legado al ejercer su libertad de expresión en todo su alcance, y al demostrar que la moda puede ser una herramienta muy potente para reivindicar la igualdad entre sexos.

Es quizá en los dos últimos siglos en los que esta revolución se ha hecho, si cabe, más patente. Sin embargo, este camino todavía sigue su curso porque, por desgracia, la discriminación de género y el juicio hacia la vestimenta sigue latente a día de hoy, en mayor o menor medida, en las diferentes sociedades y culturas del mundo.

«LA MODA NO VA A
CAMBIAR EL MUNDO.
LAS MUJERES QUE LA
VISTEN LO HARÁN.»

ANNE KLEIN



Amelia Bloomer

EL PANTALÓN BOMBACHO

(HOMER, NUEVA YORK, 27 DE MAYO DE 1818 -
COUNCIL BLUFFS, IOWA, 30 DE DICIEMBRE DE 1894)

«Cuando encuentres una carga en la creencia o en la vestimenta, deséchala.»



A pesar de que en la época victoriana la mujer vivía encorsetada en sentido literal y figurado, hubo unas cuantas féminas que decidieron ir a contracorriente para luchar por sus derechos. Una de ellas fue Amelia Bloomer, quien además fue la instigadora del uso del pantalón que lleva su nombre.

Amelia Bloomer se crio en el seno de una familia humilde, pero, a pesar de haber recibido muy pocos años de formación académica, era una persona con grandes inquietudes sociales y culturales.

A los veintidós años se casó con Dexter Bloomer, un abogado que la animó a publicar en su periódico *The Seneca Falls Courier* sus ideas a favor del sufragio femenino y el movimiento por la templanza, que denunciaba el consumo de bebidas alcohólicas por su correlación entre el alcoholismo y la violencia doméstica.

En 1848, Amelia Bloomer asistió a la primera convención a favor de los derechos de las mujeres, la Seneca Falls Convention.

Este hecho la inspiró para crear su propio periódico para mujeres, *The Lily*, que vería la luz el año siguiente y que se publicaría dos veces a la semana. Su contenido cubría temas como la educación, el sufragio femenino y, por supuesto, la moda.

Conviene recordar que, en aquella época, las mujeres eran consideradas ciudadanas de segunda que no tenían permitido poseer ninguna propiedad a su nombre, no podían votar y estaban relegadas al rol de madre y esposa. La vestimenta tampoco jugaba a su favor, ya que constreñía sus movimientos y era tremendamente pesada, y ponía de relieve el papel decorativo del sexo femenino. Era impensable que una mujer disfrutase de la comodidad de llevar pantalón, salvo que fueran utilizados como prenda de ropa interior.

En suma, *The Lily* daba voz a las mujeres y reclamaba un papel igualitario para ellas en la sociedad. A través de sus páginas, también se buscaba promover un cambio en su atuendo para que este resultase menos restrictivo en cuanto a movilidad, y procurase asimismo confort y utilidad, dejando en un segundo plano el aspecto estético.

Lo que empezó siendo un proyecto modesto acabó por convertirse en una publicación que alcanzaría los cuatro mil ejemplares de tirada, y en la que colaborarían otras com-

pañeras feministas, como Elizabeth Cady Stanton, quien, bajo el pseudónimo de Sunflower, cuestionaba la razón por la que la ropa de las mujeres era tan compleja y difícil de poner.

En 1851, la activista por la templanza Elizabeth Smith Miller adoptó lo que ella consideraba una indumentaria más racional y que mejoraba sustancialmente los movimientos y, en consecuencia, la calidad de vida de las mujeres: pantalón suelto tipo enaguas, fruncido en los tobillos, con una falda o vestido corto superpuestos. Ella empezó a utilizar estas prendas de forma cotidiana influyendo en su prima Elizabeth Cady Stanton, quien a su vez sirvió de inspiración para Amelia Bloomer.

Esta comienza a vestirlo y a promoverlo en su publicación, y gracias a ello pasa a ser conocido popularmente como «The Bloomer Costume» («el atuendo Bloomer») o «Bloomers» o bombachos.

Es posible que dicho estilismo no fuera el más cómodo del mundo, pero suponía todo un logro que, por primera vez en la historia de Occidente, las mujeres usasen pantalón en público y cuestionasen los roles de género. Hasta entonces, el uso de esta prenda estaba restringido exclusivamente a los hombres. Eso sí, la hazaña no fue fácil, ya que supuso la indignación de la sociedad y de los medios, quienes lo consideraban todo un atentado y provocación contra el orden establecido.

A pesar de que el pantalón no consiguió viralizarse, tuvo cierto éxito debido a la popularidad del periódico, que conseguía llegar a una legión de fieles, a uno y otro lado del país. Si bien el revuelo supuso un impulso al movimiento feminista, también acabó por sobrepasar a Amelia Bloomer, que decidió cerrar el periódico y centrar su energía en conseguir el derecho al sufragio, poniendo en segundo plano la lucha por la libertad de vestuario. En Estados Unidos, el uso del pantalón estaba restringido al trabajo en el campo y para realizar actividades de ocio, como montar en bicicleta o a caballo. Sin embargo, en París su uso estaba totalmente prohibido por ser considerada una prenda indecorosa.

Amelia Bloomer continuó siendo una pionera en la defensa del sufragio femenino y colaboraría con periódicos el resto de su vida, además de liderar campañas sufragistas en algunos estados y ser la presidenta de la Asociación por el Sufragio Femenino de Iowa de 1871 a 1873, ciudad en la que moriría once años más tarde, en 1894.

No fue hasta finales de siglo cuando el movimiento reformista del vestido volvió a adquirir relevancia, pero entonces se centró en acabar con el corsé y propuso el «vestido reforma».

Cuando por fin las mujeres empezaron a utilizar pantalón y pudieron votar, Amelia ya no pudo verlo. Sin embargo, su contribución permanecerá para siempre en la memoria colectiva.

«QUE LOS HOMBRES SE
VEAN OBLIGADOS A USAR
NUESTROS VESTIDOS POR UN
TIEMPO, PRONTO LES OIRÍAMOS
ABOGAR POR UN CAMBIO.»

AMELIA BLOOMER

